La cultura española en los versos de Joaquín Sabina

Magnolia Brasil Barbosa do Nascimento
(Universidad Federal Fluminense)

Profesora formadora de profesores de Español Lengua Extranjera (E/LE), pienso, al trabajar un texto en clase en las muchas posibilidades de ensanchar la visión del mundo de todos aquellos a los que ese texto llegará, por vía directa o indirecta. O sea, me interesa instrumentar a mis alumnos/profesores de modo que tengan posibilidades de ofrecer a sus futuros alumnos una visión amplia del rostro del otro cuyo universo se está recorriendo por medio de un texto. Lo que les ofrezco hoy se dice respeto a un país tan diverso cuan fascinante: España, ya que tomaré como base de mis reflexiones aquí un poema/canción de autor español y tema específicamente español. Por supuesto que en los límites de una comunicación, no trataré de ofrecer mi lectura integral de cada uno de los poemas canciones elegidos, sino discutir unos cuantos elementos que integran la malla del texto y observar cómo el conocimiento de una referencia socio-histórico-cultural contribuye para abrir al lector/oyente un universo que le parecía hermético y lo mantenía al margen de dicho texto.

Me mueve la posibilidad de, por medio de un género híbrido, como es la canción, provocar un movimiento de desestabilización que inquiete al lector/oyente, desafiándolo a adoptar una actitud de búsqueda en ese universo oculto bajo palabras, a primera vista conocidas, del poema/canción que en su secuencia no se constituye, para el lector, como un texto claro, coherente. Sería de desear que el oyente lector, aprendiz brasileño, al entrar en contacto con un cuerpo textual que encierra una realidad lingüístico-cultural diferente, «extranjera», se sienta motivado a establecer un diálogo con ese universo nuevo que lo provoca a sobrepasar los límites del cotidiano en el que está inmerso, un primer movimiento, aunque inconsciente, en la dirección de una transformación posible, plena de significados en el horizonte socio-histórico-cultural brasileño hoy.

Es sabido que un texto es pasible de múltiples lecturas y que cuando la lengua del texto difiere de la lengua del lector, la complejidad aumenta, sin implicar, necesariamente, un empobrecimiento, ya que la mirada no mediatizada, la del alumno, en este caso, puede enriquecer el texto (Zyngier, 2004). La pregunta que se impone es si por estar en otro idioma y expresar otras culturas, serían las palabras del texto aquellas palabras embalsamadas a que se refiere Saramago (2003). En verdad, cualquier palabra no importa en qué idioma se quedará embalsamada mientras no exista un movimiento dinámico para infundirle el resucitador soplo vital que le permita revelarse, mostrarse en sus varios significados, desdoblando sus infinitas posibilidades, permitiéndole al lector recitar al poeta de Mato Grosso, Manuel de Barros, cuando afirma: «una palabra abrió su bata para mí. Ella desea que yo la sea» (1996: 70). Aunque en otro idioma, es posible más que aprehender la palabra, zambullirse en ella.

Pues esa es la idea: hacer que, a través del texto de un poema/canción actual, el «enredo» del universo España se llene de luz, se redimensione por la audición/lectura de la palabra cantada de Joaquín Sabina, de manera que permita que los estudiantes descifren las diferencias, encuentren los sentidos ocultos en palabras y expresiones del otro, en elementos del proceso histórico de la España actual, en las referencias a lo cotidiano de un país que es uno y es múltiple, en su diversidad socio-histórico-cultural.

Al lograrlo, se posibilita el establecimiento de la coherencia de un texto, con muchas dificultades de comprensión en un primer momento y que, de a poco, se abre y permite al lector/oyente degustarlo en plenitud, como es el caso de «Paisanaje», poema de Sabina con canción de su paisano Paco Ortega, que está en el CD *Alivio de Luto*, de 2005.

Se trata de un largo poema, como suelen ser los poemas canción de Sabina. Mi elección se apoya en dos puntos básicos: en primer lugar, la calidad estética del poema; luego, la rica diversidad cultural española que se evidencia en los tópicos de que se vale el poeta cantor como base metafórica o referencias cotidianas de su poema. Tal diversidad está asociada a una instigadora visión crítica y a un tiempo amorosa del mundo a su alrededor: Andalucía, España.

«Paisanaje» ofrece al lector oyente una secuencia de informaciones no previsibles que dificultan, en un primer momento, su comprensión. No hay obviedad, el poeta articula, ya en la primera estrofa, elementos que resultan incoherentes. El mundo que se ofrece a la lectura/audición, aunque se apoya en una España real, expresa la amplia y personal visión del autor y requiere de un conocimiento amplio, abarcador y actualizado para descifrarlo.

Llama la atención la habilidad poética con que Sabina reúne los más diversos datos y hechos dentro de un universo multicultural, como es el universo español, y los hace dialogar con los valores del cotidiano de España, hoy. Y es justo esa rápida asociación la que le permite expresarse en una secuencia de metáforas cuya llave frecuentemente se nos escapa. Tal como en la poesía de Federico García Lorca, que primero nos atrapa quizás por el juego fónico, su musicalidad —alguna que otra referencia conocida al universo andaluz o por la misma complejidad del vasto campo metafórico con que está tejida— el poema canción de Sabina igualmente nos atrapa, nos seduce, aunque el deseado diálogo lector/oyente × texto/canción no se establece al instante. Empieza allí, en la seducción de aquellas palabras pasibles de decodificación inmediata con el auxilio de un diccionario y sin embargo, tan herméticas; un ballet de seducción al ritmo de la rumba flamenca de Paco Ortega, de la voz de Sabina y de cada uno de los instrumentos, elementos que trabajan, mi lectura, para armonizar los hasta entonces contrarios: oyente/lector × texto/poema.

Un poema canción cuya primera estrofa afirma: «Volaban los camarones / por bulerías / antes que tus canciones / fueran tan mías. / Usted perdone, tan tuyas, / tan de fulano, / fatiguitas y casullas, / ¡viva mi hermano!» provoca una situación

de perplejidad luego de su lectura/audición. Al lector/oyente le corresponderá establecer la coherencia en el mundo recreado en «Paisanaje», buscar las pistas por medio de las cuales construirá su lectura. Eso confirma la conocida reflexión de Paulo Freire 2001 cuando dice que «el acto de leer no se agota en la decodificación pura de la palabra escrita o del lenguaje escrito; al revés, se anticipa y se alarga en la comprensión del mundo». Si el mundo rural y gitano de García Lorca y el mundo urbano, en su proceso histórico, de Sabina son desconocidos, se cierran las posibilidades de cooperación necesaria de parte del lector/oyente para alcanzar el sentido del texto.

Curiosamente, la dificultad básica de la estrofa privilegiada no está en el dominio o no de la lengua española, sino en un conocimiento cultural que yace en la raíz de la metáfora: «volaban los camarones por bulerías». Las preguntas expresarán la incomprensión del texto, una vez que no se maneje la pista esencial en esa estrofa, la que está involucrada en «camarones», remisión al famoso cantante Camarón de la Isla, «cantaor» de bulerías y de otros ritmos andaluces. Es interesante observar cómo, la identificación del icono de la canción andaluza ya fallecido ensancha la percepción hacia otras palabras del universo semántico del cante, irradia posibilidades significativas que se tejerán con «canciones», «cantar», «peteneras», «saetas» palabras y expresiones que, al ampliar el universo, facilitan la comprensión y permiten que aquel diálogo, referido anteriormente, se vaya estableciendo, por fin. Las múltiples posibilidades de lectura a que nos referimos inicialmente, pueden traer a la escena poemas de Lorca y Antonio Machado que van a buscar, con frecuencia, en las saetas, peteneras, bulerías, referencias poéticas de Andalucía. El lector/oyente ve abrirse el campo de posibilidades, enriquecido, para algunos, además, por el verso «que canta bajo la lluvia», remisión sutil a uno de los clásicos de las películas musicales norteamericanas *Cantando bajo la lluvia*, con Gene Kelly y Debbie Reynolds, que actúan, cantan y bailan en el musical de la década de 50 que satiriza el paso del cine mudo al cine hablado.

Dicho eso, privilegiaré algunos puntos, dentro de la multiplicidad de referencias y situaciones que se suceden vertiginosamente en los versos de *Paisanaje*, para facilitar a que el lector/oyente haga las inferencias necesarias y logre relacionar los elementos del poema-canción de manera que cree un mundo textual y establezca la continuidad/unidad de sentido que representa la comprensión del texto y le dé su coherencia, como señalan Koch y Travaglia (2001: 84). Ellos están en las dos estrofas que dicen: «Porque *primus inter pares* era tu brinco, / no hagas ripios malabares que te la jinco, / tan albanokosovar, tan Lidia Lozano, / tan cristiano y tan vulgar, tan chic, tan afgano. // Tan vecinos y tan lejos, verte y no verte, tan jóvenes y tan viejos, muera la muerte, / tan jóvenes y tan viejos, muera la muerte». Se nota que Sabina se vale, en sus versos de expresiones latinas, como *primus inter pares*, para hacer el elogio y significar el mejor entre los mejores, a un tiempo en que se vale de expresiones populares, algunas bastante vulgares como «que te la jinco», transcritas según su registro fónico, con la *j* en lugar de la *h,* de la norma escrita. Uno de sus entrevistadores, Juan Cruz, del diario español *El País*,

le observa: «Usted es muy atrevido en el léxico. Usted incorpora mucho de lo que oye. No hay mucha gente que se atreva a tanto con el lenguaje cantado» (2005).

Al elogio en latín y la advertencia en lenguaje vulgar, se asocia la secuencia intensificadora introducida por el *tan* subrayador que acerca y opone elementos y referencias no de fácil aprehensión, a partir del inesperado albanokosovar, neologismo nacido de la historia reciente del Este de Europa y remite a la mafia de la droga y a una secuencia de dramas que se irradian de los elementos involucrados en la constitución del nuevo adjetivo: albanokosovar. Sigue el poeta en su adjetivación crítica, valiéndose ahora del conocido personaje de la televisión española: Lydia Lozano, la polémica presentadora de la TV de la tómbola, de la prensa del corazón, de la llamada telebasura. Ambas referencias, una vez comprendidas por el lector/oyente brasileño, ensanchan su radio de relaciones, en especial si se las transfiere al cotidiano urbano de Brasil donde la droga y la telebasura ejercen, también, un lamentable papel.

En la economía del lenguaje poético, se infiere la contundencia de la crítica a la falta de nivel, calidad, ética que se entreteje en las mallas de *Paisanaj*e. El juego de los opuestos expresa, sin muchas palabras, la visión crítica del cantautor. El lector/oyente logrará captarla siempre que se dé cuenta de que en cada palabra se encierra una infinidad de remisiones más o menos complejas, más o menos evidentes, como en *afgano,* por ejemplo. Ese adjetivo, entre otros aspectos de su universo significativo, se opone a *cristiano* y apunta hacia la compleja problemática religiosa, la intolerante división del mundo actual, en la secuencia de opuestos introducida por el *tan* intensificador. Dicha secuencia se encerrará con un verso que emite un grito de guerra a la muerte y alcanza dimensiones mucho más amplias que esa inmediata conclusión expresa. En verdad, la expresión admirativa *¡muera la muerte!* recupera una de las anécdotas más conocidas de la Guerra Civil Española y remite al Rector de la Universidad de Salamanca, el escritor vasco Miguel de Unamuno, y al mutilado de guerra, el general falangista Millán Astral, quien, en un discurso en el Paraninfo de la Universidad, el 12 de octubre de 1936, criticó a los intelectuales con el grito de «¡Muera la inteligencia!», seguido por su eslogan preferido: «¡Viva la muerte!». La contundente y temeraria protesta de Unamuno: «Un mutilado que carezca de la grandeza espiritual de Cervantes, es de esperar que encuentre un terrible alivio viendo cómo se multiplican los mutilados a su alrededor», deflagró el proceso de prisión domiciliar de Unamuno, quien murió el último día de 1936.

En el verso «¡muera la muerte!», un himno de amor y respeto a la vida, Sabina resume su unamuniana protesta contra cualquier forma de muerte, cualquier actitud que trabaje contra la vida en sus más diversas manifestaciones. Es el broche para lo que es, en apariencia, un conjunto aleatorio de referencias, un juego de palabras sin relación mayor entre ellas que su sentido de oposición. Y sin embargo, el universo textual al principio «tan sin sentido» y pasible de ser considerado un conjunto incoherente, una vez desveladas sus pistas básicas, gana otra dimensión, ensancha la lectura del mundo. El oyente/lector será capaz, ahora, no sólo de establecer relaciones en diferentes niveles, sino también de recuperar en otros poemas

canción del mismo autor los versos «sin sentido» que se quedaron allí, en una aparente incoherencia. ¿No sería el caso de *Mater España*, cuando se escucha/lee el verso: «Millán Astray, Unamuno», ahora pleno de sentido?

Como se percibe, el poema-canción en cuyo título *Paisanaje* se pre-sienten referencias a las relaciones y/o vínculos entre personas de una misma región, adquiere dimensiones críticas universales. En las mallas de su texto, están involucrados elementos de la cultura española que, al proponer al lector/oyente un diálogo con un universo «diferente», «extranjero», lo provoca a moverse para concretar dicho diálogo. Tal movimiento es el paso fundamental que le permitirá sobrepasar el cotidiano en el que, conscientemente o no, está inmerso, y desvelar otros modos posibles de ser, plenos de significado, en el horizonte socio-cultural-brasileño de hoy.

BIBLIOGRAFÍA

Barros, Manuel, 1996, *Livro sobre nada,* Rio de Janeiro, Record.

Koch, Ingedore Villaça y Travaglia, Luiz Carlos, 2001, *A coerência textual,* São Paulo, Contexto.

Paraquett, Márcia, 2005, *Lectura y cultura española,* Rio, Waldir Lima.

Sabina, Joaquín, «Paisanaje», 2005, en: A*livio de luto,* Sony BMG.

Thomas, Hugo, *La guerra civil española*. *España contemporánea*, Madrid, Ruedo ibérico, libro IV, apartado 42, pp. 294-295.

Zyngier, Sônia, 2004, «A formação do leitor de literatura; diálogo entre três instituições», en: L. P. Z. De Ibarra (org.), *Literaturas estrangeiras e o Brasil: diálogos,* São Paulo, FAPESP/Humanitas, pp. 201-214.

Medios electrónicos:

Cruz, Juan. *El País Semanal* 18-09-2005. http://www.joaquinsabina.net/2005/11/02/despues-de-la-nube-negra/(consulta el 15/06/2006).

Saramago, José. *Escola on line.* Edição n.º 166. Outubro de 2003.
http://novaescola.abril.com.br/index.htm?ed/143_jun01/html/fala_mestre (consulta el 15/06/2006).